

**Desarrollo humano de minorías culturales en Uruguay:
una mirada de los afrodescendientes y los judíos
desde las
libertades culturales¹**

Mariana Tenenbaum Hughes

Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de la República
marianatuy@gmail.com

Resumen

La presente investigación conforma una tesis de grado de la licenciatura en Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

En este trabajo se realiza un estudio comparativo de dos de las comunidades culturales más diferenciadas de nuestro país: afrodescendientes y judíos. Ambas minorías son analizadas desde de las perspectivas del desarrollo humano y multiculturalismo, que se encuentran integradas en el concepto de *libertad cultural*. En el año 2004 el PNUD incluye la libertad cultural -junto con la salud, la educación y los ingresos- como parte integral del bienestar de los individuos. La misma es definida como el derecho a elegir y desarrollar una identidad cultural particular sin perder oportunidades en otras esferas de la sociedad.

La exclusión cultural o privación de libertad puede darse de dos maneras: excluyendo de la participación socioeconómica, política y cultural a determinados grupos o individuos por identificarse con una cultura, etnia o religión minoritaria; o excluyendo el modo de vida de estos grupos, reprimiendo sus creencias y prácticas.

El objetivo principal de esta investigación es analizar si existe *exclusión de participación y exclusión del modo de vida* hacia los afrodescendientes y judíos en nuestro país. Utilizando como estrategia metodológica la complementación de técnicas cuantitativas y cualitativas, a partir de las Encuestas Continuas de Hogares de 2006 a 2008 se analiza la exclusión de participación y mediante entrevistas en profundidad se estudia la exclusión del modo de vida.

Las diferencias existentes entre los grupos seleccionados pueden dar cuenta de que no todas las minorías culturales son incluidas por igual en Uruguay sino que la historia, los valores, las costumbres, el lugar de origen, el nivel de cohesión, los rasgos físicos de una comunidad pueden llegar a ser determinantes en sus posibilidades y libertades.

Palabras claves: libertades culturales, afrodescendientes, judíos.

¹ Trabajo presentado en las X Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo, 13-14 de setiembre de 2011

Índice²

1. INTRODUCCIÓN	3
2. JUSTIFICACIÓN Y DESARROLLO	4
3. ANTECEDENTES.....	6
4. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS	9
Objetivo general.....	9
Objetivos específicos	9
Preguntas de investigación.....	10
5. CONJUNTO DE HIPÓTESIS	10
6. METODOLOGÍA	11
Técnicas cuantitativas.....	12
Técnicas cualitativas	16
Trabajo de campo.....	16
7. CONCLUSIONES.....	18
8. BIBLIOGRAFÍA.....	23

² Es una versión acortada de la investigación, el análisis y el marco teórico se eliminaron, si alguien tiene interés de recibir la versión completa puede enviar mail al correo de la primera hoja.

1. Introducción

A partir del año 2004 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo integra la dimensión cultural en su enfoque de desarrollo humano. Ya no es posible medir la calidad de vida de los individuos únicamente mediante indicadores de salud, educación e ingresos. La centralidad que la cultura ha tenido siempre en la vida social, pero sobre todo la creciente importancia que adquiere ante la interconexión cultural que provoca la globalización, genera la necesidad de incorporar la *libertad cultural* como parte integral del bienestar de las personas.

La libertad cultural, entendida como el derecho a elegir y a desarrollar una identidad cultural particular sin perder oportunidades en otras esferas de la sociedad. Poder expresar libremente una cultura diferente a la hegemónica siendo reconocido, respetado e integrado por el resto de la sociedad.

El contacto con otras culturas y la poderosa influencia de la cultura de mercado aumentan la necesidad de fortalecer las identidades culturales propias, pero a su vez generan el gran desafío de convivir con las otras. La mayoría de los países en la actualidad son multiculturales-integrados por una gran diversidad de culturas- pero pocos son los que se comprometen con esta realidad realizando políticas afirmativas, donde son contempladas las demandas de las minorías, que generalmente se ubican en las posiciones más desfavorables. Pocos son los países que intentan partir de la diversidad existente en su interior para construir la unidad.

Por el contrario, el proyecto de la modernidad del estado-nación, del que Uruguay hizo alarde desde inicios del SXX, hizo ojos ciegos a la variedad de comunidades culturales existentes en su interior, poniendo el foco y a todas sus instituciones a funcionar para construir una identidad nacional que refleje una cultura homogénea. Desde mediados de la década del 80 se comenzó a asumir que esa identidad nacional hacía agua en varios niveles y se inició un proceso muy lento de replanteo y reconstrucción de dicha identidad.

Este trabajo se propone realizar una comparación entre los afrodescendientes³ y judíos, como ejemplo de dos *minorías culturales* bien diferenciadas que componen nuestra sociedad, desde el

³ En este trabajo se utilizará el término *afrodescendiente* para referirse tanto a las personas negras como aquellas que no lo son pero tienen raíces afro. Se conoce la discusión existente a la interna del colectivo sobre si es más

concepto de libertad cultural. La privación de libertad cultural-según el PNUD-puede darse mediante: la *exclusión de participación*-imposibilitando o generando desventajas en la integración social, económica y política de individuos o grupos por el hecho de identificarse con determinada cultura, religión o etnia que no es la hegemónica- y/o mediante *exclusión del modo de vida*-reprimiendo las costumbres, ritos, festividades, religión, educación, idioma de un determinado grupo cultural, religioso o étnico por parte del Estado de manera explícita o de forma más sutil, empujándolo a la asimilación-.

La estrategia metodológica de esta investigación combina información cuantitativa y cualitativa. Por un lado se realizaron entrevistas en profundidad, con el objetivo de recoger las percepciones y vivencias de los sujetos en torno a la exclusión del modo de vida y por otro se presenta información secundaria, a partir del procesamiento de las Encuestas de Hogares 2006-2008 a cerca de la exclusión de participación a nivel socioeconómico.

Complementando ambas técnicas esta investigación se propone ir más allá de la mera descripción de la diversidad cultural existente en Uruguay, e intentar analizar cómo nuestra sociedad resuelve la histórica dicotomía entre unidad y diversidad estudiando las posibilidades de integración de los afrodescendientes y judíos.

2. Justificación y desarrollo

Cuando hablamos de desarrollo humano en definitiva nos referimos a la centralidad que tienen las personas y su bienestar. Este trabajo se compromete con los mismos al partir de esa perspectiva, intentando aportar desde el conocimiento a incrementar la calidad de vida de la población.

A partir del año 2004 el PNUD integra la dimensión cultural en su enfoque de desarrollo humano, considerando la centralidad que la cultura ha tenido siempre en la vida de las personas, pero sobre todo la creciente importancia que adquiere ante la interconexión cultural que provoca la globalización. El contacto con otras culturas y la poderosa influencia de la cultura de mercado aumentan la necesidad de fortalecer las identidades culturales propias, pero a su vez generan el gran desafío de convivir con las otras.

Por esta razón se torna cada vez más relevante realizar estudios que consideren la diversidad cultural, poniendo el foco en todos los grupos que la componen y en la desigual distribución de oportunidades existente.

adecuado el término afrodescendiente ó negro, esta elección no se basa en la preferencia de ninguno de los dos términos sino que es una decisión meramente práctica.

Luego de haber considerado durante muchos años que Uruguay se mantenía exento de esta realidad, bajo la premisa universalista de construir la nación sobre una única identidad cultural, desde hace algunas décadas la sociedad uruguaya comenzó a pensarse como sociedad multicultural. “...una cierta intención del imaginario uruguayo de los últimos veinte años: pluralizar la autoimagen de la sociedad nacional a través del reconocimiento o de la incorporación de nuevos sujetos sociales...” (Porzekanski, T., 407:2005).

Sabemos que estudiar en un mismo trabajo a los afrodescendientes y judíos puede generar como primera impresión que es forzosa su comparación, al tratarse de dos poblaciones con más diferencias que semejanzas a simple vista. Sin embargo lejos está de ser una decisión librada al azar o de ser indiferente a la complejidad que puede generar el integrar ambos grupos en una investigación. La elección está directamente ligada con la concepción de diversidad sobre la que se asienta este proyecto, basada en la noción de que es posible construir la unidad partiendo de la diversidad.

La heterogeneidad existente entre los afrodescendientes y judíos se busca integrar en el concepto de minoría cultural o *comunidad cultural*, tal como lo define Bikhu Parekh y se encuentra desarrollado en el marco teórico. Cabe aclarar que el término *comunidad cultural* comprende también a las identidades étnicas (con una historia y ascendencia común), más allá de lo que haya sucedido con su identidad cultural con el devenir del tiempo y el lugar. (Bikhu Parekh, 2005:234)

Soy consciente que son dos grupos netamente diferenciados en sus vivencias, características, historias, procesos de llegada e integración al país, conformación de sus identidades, posibilidades de movilidad social, etc. También representan dos de las minorías más visibles en nuestro país; los afrodescendientes quizás por representar un significativo porcentaje dentro de la población y por sus rasgos fenotípicos; y los judíos, no tanto por su representación numérica ni por sus rasgos físicos, pero sí por su presencia en la mayoría de los ámbitos de poder y por ser reconocidos por el resto de la sociedad como parte integral de la vida social. Además podemos afirmar que comparten prácticamente la exclusividad de ser las minorías culturales más fuertemente discriminadas dentro de nuestra sociedad, ya sea por los rasgos fenotípicos o por sus prácticas culturales, ambas son privadas de determinadas libertades. Si bien en diferente medida y forma, tanto los afrodescendientes como los judíos encuentran comprometido su bienestar debido a su identidad minoritaria.

Sumado a todos los fundamentos antedichos y a la relevancia que adquiere la elección de estas dos comunidades culturales agregamos una última y central. Enfocados en el respeto de las libertades culturales, considero a priori que cada uno de estos grupos padece del tipo de exclusión que el otro

carece. Es decir que los afrodescendientes encontrarían privadas mayoritariamente sus libertades de participación (socioeconómica) y los judíos más bien sus libertades para desarrollar su identidad cultural.

Sin descartar que todas las minorías culturales experimentan algún tipo de privación en nuestro país, se considera a estas dos como los ejemplos más explícitos y controvertidos para el estudio de las libertades culturales.

3. Antecedentes

En Uruguay existe una escasa acumulación de estudios realizados sobre diversidad cultural, sobre minorías culturales específicas y sobre la magnitud y las características de las exclusiones que experimentan. Si bien desde hace algunos años ha habido un aumento de este tipo de estudios, tanto desde el ámbito académico como desde las organizaciones sociales, no encontramos antecedentes que combinen específicamente el enfoque del multiculturalismo con el del desarrollo humano. Que pongan la mirada sobre las minorías culturales desde la perspectiva de las libertades y oportunidades.

Desde inicios de la década de 1990 Uruguay se ha configurado como un país de alto desarrollo humano debido a sus logros en educación y salud, los cuales resultan elevados en relación a su nivel de producto por habitante. Sin embargo se pone de manifiesto que Uruguay ha avanzado más lentamente que otros países que partían de un nivel de desarrollo humano similar (Vigorito y Pittaluga, 2005).

En el año 2009 Uruguay se ubica en el lugar 50 del ranking mundial, alcanzando un IDH de 0.865, considerado alto desarrollo humano. Los informes de DH de nuestro país también presentan cálculos del IDH relativo al género, IDH de potenciación de género, IDH sensible a la desigualdad y un IDH modificado desglosado a escala departamental y zonal dentro de Montevideo, expresando datos de las condiciones de vida sobre poblaciones más específicas y observando cómo están distribuidas las oportunidades dentro de la población.

Algunos países han incluido en sus informes cálculos del IDH desglosado por etnia, religión o lengua, generando interesantes insumos sobre la exclusión experimentada por determinadas minorías al interior de sus poblaciones. En México se construyó el Índice de Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas, que alcanzó un 0.7057, 15% menos que el de la población no indígena: 0.8304.

En Chile se realizó un Índice de Desarrollo Humano Mapuche, en Rumania un IDH de Romaníes, en Namibia se midió el IDH según grupos identificados por una lengua (PNUD, 2004).

En Uruguay, los informes de DH no han procurado incluir esta dimensión. Históricamente, nuestro país ha sido visualizado como cultural, racial y étnicamente homogéneo. La imagen de un país conformado por inmigrantes europeos, blancos y sin especificidades culturales marcadas, ha sido una de las bases más fuertes de la identidad nacional (Arocena, 2007).

Más del 10% de la población uruguaya declara tener alguna ascendencia afro o indígena, (INE, 2006) existen más de 11 comunidades de inmigrantes de diversos orígenes organizadas en nuestro país, (Arocena, 2007) y sin embargo hay una gran ausencia de datos sobre las características y la calidad de vida de las distintas minorías que componen nuestra población.

En los últimos años Arocena introduce la temática del multiculturalismo en Uruguay a través de varios trabajos. "Multiculturalismo en Uruguay", donde se presentan las entrevistas realizadas a 11 comunidades, además de una breve descripción de cada una de ellas, dando muestra de la gran diversidad existente en nuestro país. "La contribución de los inmigrantes al Uruguay", analiza parte de las entrevistas presentadas en el anterior libro, focalizándose en las percepciones que los individuos de estas comunidades tienen sobre la contribución que han hecho sobre la historia, la cultura, la política, la sociedad uruguaya; además se introduce como contexto un interesante debate teórico sobre el multiculturalismo, el transnacionalismo y el asimilacionismo. "Los derechos culturales y la construcción de democracias multiculturales", donde desarrolla qué son y qué implican los derechos culturales y los Estados multiculturales contemporáneos.

Porzecanski y Berenstein analizan mediante "*Perfil de los egresados de la red formal de Educación Judía Uruguaya*", cómo la población judía tiene un mejor desempeño que el promedio uruguayo en varios indicadores socioeconómicos y demográficos, manifestando comportamientos propios de esta comunidad y dejando en claro la importancia de realizar estudios con aperturas por comunidades.

Hacia fines del SXX la incorporación de las variables etnia o raza en los sistemas estadísticos han tomado suma relevancia. "*Mientras algunos países recogen este dato en sus instrumentos oficiales de recolección de información poblacional desde muy larga data, la gran mayoría ha incorporado sólo muy recientemente esta variable. En aquellos países como Brasil, Estados Unidos y Canadá, en los que la diversidad racial y étnica es un componente estructural de la sociedad, las preguntas orientadas a clasificar a la población según estas características fueron incluidas muy tempranamente en los censos y otros instrumentos de gran escala*" (Bucheli & Cabella, 2007).

Hasta la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, únicamente existen dos antecedentes en la historia de Uruguay donde los estadísticos oficiales incluyen la categoría racial o de ascendencia: el censo de población de 1852 y el módulo de raza recabado en la Encuesta Continua de Hogares de 1996 y 1997. La pregunta sobre religión es incluida únicamente en el censo de 1908. El gran tamaño muestral y las variables de ascendencia y religión que la ENHA 2006 incluye, sumadas con las posteriores ECH 2007 y 2008 que también integran estas dos variables, hacen que esta sean una buena fuente para comenzar a realizar estudios a partir de estas categorías escasamente consideradas.

Bucheli y Cabella realizaron precisamente, con datos provenientes de la ENHA, un importante aporte mediante el informe “Perfil Demográfico y Socioeconómico de la Población Uruguaya según su Ascendencia Racial”. Tomando varias dimensiones para conocer las condiciones de vida de la población que se auto identifica con ascendencia afro o indígena. Encuentran que el factor raza agrava considerablemente la marginación socioeconómica y demográfica de ambos grupos, en especial la de los afrodescendientes. La población afrodescendiente, y en menor medida la indígena, se concentra en las zonas de menor desarrollo económico y humano tanto a nivel nacional como en Montevideo. (PNUD, 2005). Los afrodescendientes tienen tasas de pobreza más altas que el promedio nacional, explicadas a su vez por todos los indicadores relativos al desempeño educativo y económico que muestran una situación realmente desfavorable para ellos (Bucheli y Cabella, 2007).

Otro valioso aporte, donde son estudiadas las exclusiones hacia alguna de las minorías culturales en nuestro país es: “Población Afrodescendiente y desigualdades étnico-raciales en Uruguay” (2008), compuesto por varios trabajos que abordan la temática desde distintas perspectivas. Se realiza un profundo análisis de la minoría afro y de su situación de marginación en el país a nivel histórico, cultural, laboral, educativo, demográfico y sobre sus percepciones y vivencias de discriminación en los distintos ámbitos de la sociedad. Teresa Porzecanski y Beatriz Santos realizan también aportes a la temática, enfocándose principalmente en las vivencias de los afrodescendientes en nuestro país. *“Historias de vida: negros en el Uruguay”*, es otro de los libros que utilizamos como antecedente.

4. Objetivos generales y específicos

Objetivo general

El objetivo general de este trabajo es identificar si existe *exclusión de participación y exclusión del modo de vida* hacia las minorías culturales en Uruguay.⁴ En caso afirmativo, determinar en qué ámbitos y cómo se manifiestan ambos tipos de exclusión.

Dicho objetivo se pretende alcanzar mediante el estudio de caso de los afrodescendientes y judíos como ejemplo de dos *comunidades culturales*⁵ bien diferenciadas de nuestra sociedad.

Objetivos específicos

1. Calcular y analizar indicadores socioeconómicos y demográficos para las poblaciones afrodescendiente, judía y para el resto de la población, apuntando a determinar si existe o no exclusión de participación hacia estas minorías y en qué ámbitos se manifiesta.
2. Comparar los indicadores obtenidos entre estos tres grupos, identificando cuál y cómo es la distancia en el desempeño socioeconómico y demográfico de estas dos minorías respecto de la mayoría y observando cómo interviene una y otra identidad sobre sus oportunidades de integración.
3. Analizar el discurso de los individuos afrodescendientes y judíos sobre las libertades que encuentran para desarrollar su modo de vida particular dentro del país. Apuntando a comprender el sentido que le dan a sus identidades, cómo se componen las mismas y si encuentran oportunidades necesarias para desarrollarlas.
4. Indagar sobre las percepciones de los individuos en estudio a cerca del respeto, reconocimiento y acogida del resto de la sociedad hacia sus identidades minoritarias. Intentando conocer cómo son integradas-excluidas estas minorías dentro de la sociedad.
5. Analizar la importancia que uno y otro grupo le da a las instituciones de su comunidad para el desarrollo de sus identidades culturales, indagando sobre cuál es el vínculo entre comunidad y cultura.

⁴ Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), exclusión de participación y exclusión del modo de vida componen la contracara de la libertad cultural. A partir del año 2004 la cultura es incluida -junto a la salud, educación e ingresos- como otra de las dimensiones del Desarrollo Humano.

⁵ En este trabajo se utilizarán como sinónimos los términos *comunidad cultural* y *minoría cultural*, a partir de la definición mencionada en el marco conceptual.

Preguntas de investigación

¿Existe exclusión de participación y exclusión del modo de vida hacia los afrodescendientes y judíos en Uruguay?

¿En qué ámbitos se manifiestan estas exclusiones?

¿Intervienen sus identidades culturales sobre las oportunidades de integración y por lo tanto sobre su calidad de vida? ¿De qué manera?

¿Qué significado le dan los judíos y afrodescendientes a su identidad cultural?

¿Sobre qué elementos construyen su identidad en el país?

¿Encuentran las libertades necesarias para desarrollar su identidad minoritaria?

¿De qué manera sienten que son integradas-excluidas sus identidades por el resto de la sociedad?

¿Qué lugar tienen las organizaciones e instituciones de sus comunidades en el desarrollo de su cultura?

5. Conjunto de hipótesis

1. En todos los indicadores socioeconómicos (laborales, ingresos, educación, salud) la población afrodescendiente se ubica en situación desfavorable respecto al total de la población y muy desfavorable respecto a la población judía. Existe exclusión de participación hacia los afrodescendientes.
2. Los valores obtenidos por los judíos en los indicadores socioeconómicos son superiores a los obtenidos por los afrodescendientes e inclusive se encuentran por encima del total de la población. No existe exclusión de participación hacia los judíos.
3. Los individuos afrodescendientes no encuentran obstáculos para vivir libremente su modo de vida, al estar sus principales creencias y prácticas integradas en la cultura mayoritaria, sin ser identificadas como propiamente afro. Sin embargo, el respeto del resto de la sociedad hacia su identidad étnica o racial se encuentra bastante comprometido, y por lo tanto no se puede afirmar que los afrodescendientes no experimenten exclusión del modo de vida. En este caso es muy fino el límite entre los dos tipos de exclusión que manejamos. Sin embargo la privación de oportunidades de esta población se experimenta sobre todo a nivel socioeconómico, pero provocada fuertemente por su identidad estigmatizada.
4. Si bien el sentimiento de los judíos hacia la sociedad uruguaya es en general de agradecimiento por haber sido acogidos desde su llegada al país; esto no implica que no sientan privaciones para desarrollar su cultura plenamente, ni tampoco significa que el judaísmo sea aceptado e integrado como parte constituyente de la cultura uruguaya. De lo contrario este estudio parte de la idea que hay exclusión hacia el modo de vida de los judíos.

5. Enfocados en el respeto de las libertades culturales, consideramos a priori que cada uno de estos grupos padece mayoritariamente del tipo de exclusión que el otro no experimenta. Es decir que los afrodescendientes encontrarían privadas mayoritariamente sus libertades de participación (socioeconómica) y los judíos más bien sus libertades para desarrollar su identidad cultural.
6. La intensa vida comunitaria que mantienen los judíos desde su llegada es una de las razones principales en la que se apoyan para explicar la vigencia de su cultura en el país.
7. La escasa vida comunitaria de los afrodescendientes -debido a su falta de oportunidades desde su llegada como esclavos- puede ser una de las razones por la que fueron perdiendo sus tradiciones culturales. A partir de allí crearon organizaciones con fines más reivindicativos que culturales, exigiendo su integración como colectivo y el respeto de sus derechos.

6. Metodología

“Ya que la sociedad existe como realidad tanto objetiva como subjetiva, cualquier comprensión teórica adecuada de ella debe abarcar ambos aspectos. Como ya sostuvimos anteriormente, estos aspectos reciben su justo reconocimiento si la sociedad se entiende en términos de un continuo proceso dialéctico compuesto de tres momentos: externalización, objetivación e internalización” (Berger & Luckman, 1997:164).

Partiendo de la *libertad cultural* como concepto clave dentro de este estudio, es concebida la realidad tanto objetiva como subjetivamente, tal como lo plantean Berger y Luckman en la anterior cita. La libertad cultural se encuentra operacionalizada en la *exclusión del modo de vida* y en la *exclusión de participación*.

Se considera a la exclusión del modo de vida como realidad construida, donde los individuos a través de sus percepciones subjetivas determinan el grado de libertad que encuentran para desarrollar su identidad cultural dentro de una sociedad determinada y cómo sienten que los otros los integran-excluyen. Para su abordaje es necesario el uso de técnicas cualitativas.

La exclusión de participación, como realidad objetivada, es mensurable. A través de indicadores socioeconómicos, de educación, de salud para las minorías en estudio es posible medir la exclusión vivida por sus integrantes.

Dentro de las posibles estrategias de investigación que integran métodos cualitativos y cuantitativos se elige como la más adecuada para este estudio-considerando el marco conceptual y los objetivos- la *estrategia de complementación*.

Bericat define que existe *complementación* cuando: “en el marco de un mismo estudio, se obtienen dos imágenes, una procedente de métodos de orientación cualitativa y otra de métodos de orientación cuantitativa. Así, obteniendo esta doble y diferenciada visión de los hechos complementamos nuestro conocimiento sobre los mismos (...) su legitimidad se soporta sobre la creencia de que cada orientación es capaz de revelar diferentes e interesantes zonas de la realidad social, así como que es necesario contar con esta doble visión para un mejor entendimiento del fenómeno” (Bericat, 1998).

En consecuencia, mediante técnicas cuantitativas y cualitativas combinadas desde la estrategia de complementación es abordada la libertad cultural experimentada por los afrodescendientes y judíos, apuntando a realizar un análisis descriptivo con la mayor profundidad posible.

Técnicas cuantitativas

La *exclusión de participación* en este trabajo es medida a nivel socioeconómico mediante el cálculo y análisis de indicadores socioeconómicos y sociodemográficos. Los mismos son extraídos de los microdatos provenientes de la Encuesta Continua de Hogares Ampliada (ENHA) del año 2006 y de las Encuestas Continuas de Hogares (ECH) 2007 y 2008. Estos indicadores serán complementados y contrastados con datos provenientes del informe “Perfil demográfico y socioeconómico de la población uruguaya según su ascendencia racial” y del libro “Población afrodescendiente y desigualdades étnico-raciales en Uruguay”.

La ENHA tiene varias cualidades que la diferencian de las anteriores ECH y que la hacen una fuente fundamental para este estudio. En primer lugar toma una muestra más grande, de 256.866 además alcanzó todas las localidades del país de más de 5.000 habitantes, las pequeñas localidades y zonas rurales, brindando información desagregada por zonas. Incluyó prácticamente por primera vez, dentro de los datos de la persona, las variables ascendencia y religión, apuntando a cuantificar cómo se compone la población según categorías raciales y religiosas, de acuerdo a la autclasificación de los encuestados. Variables que se mantuvieron en las ECH 2007 y 2008 pero a partir de 2009 la pregunta sobre religión es eliminada del formulario.⁶ Por esta razón son utilizadas

⁶ La pregunta sobre ascendencia se mantiene hasta el momento y es incluida además en el formulario del Censo 2011.

en esta investigación las Encuestas Continuas de Hogares de 2006 a 2008, donde es posible identificar a la población afrodescendiente y judía.

Con el fin de aumentar el número de observaciones se trabaja con las bases de los tres años fusionadas, considerando sobre todo, que la población judía cuenta con 500 casos aproximadamente.

Tabla 1: Cantidad de casos por Encuesta para cada grupo				
<i>Absolutos</i>	Afrodescendientes	Judíos	Mayoría	Total
2006	24562	499	231803	256866
2007	15056	511	127586	143183
2008	14392	522	129668	144582
2006-08	54010	1532	489057	544631

<i>Porcentaje</i>	Afrodescendientes	Judíos	Mayoría	Total
2006	9,6%	0,2%	90,2%	100,0%
2007	10,5%	0,4%	89,1%	100,0%
2008	10,0%	0,4%	89,7%	100,0%
2006-08	9,9%	0,3%	89,8%	100,0%

<i>Expandidos</i>	Afrodescendientes	Judíos	Mayoría	Total
2006	279292	11400	2774893	3065604
2007	315749	10776	2671973	2999140
2008	315155	10604	2647856	2973615
2006-08	910196	32780	8094722	9038359

Fuente: ENHA 2006, ECH 2007 y 2008

La pregunta que permite identificar a las personas afrodescendientes es la ascendencia, mientras que los judíos son identificados a partir de la pregunta que recoge la religión.⁷ Como se ha aclarado anteriormente este trabajo incluye a ambos grupos dentro de una categoría más amplia denominada “minoría o comunidad cultural”. Desde este concepto es que nos permitimos comparar a estos dos grupos.

⁷ Para el armado del formulario de las ECH el INE realiza consultas con especialistas en las diferentes temáticas y da lugar a propuestas de diferentes organizaciones de la sociedad civil. Mundo Afro tuvo gran influencia en la inclusión de la pregunta sobre ascendencia y en la formulación de la misma.

Es importante tener presente las implicaciones metodológicas que traen las preguntas sobre ascendencia y religión tal como fueron formuladas por el INE en las Encuestas utilizadas.

Al intentar clasificar a la población afrodescendiente mediante la pregunta “¿Cree tener ascendencia...?”, a diferencia del Módulo de Raza de 1996-97 que lo hizo mediante: “¿A qué raza cree ud. pertenecer?”, el porcentaje que se autoidentificó dentro de esta categoría aumentó significativamente.⁸ Probablemente, ese 10% que se autodefine como afrodescendiente en las ECH 2006-08, esté compuesto no solamente por personas negras sino también por personas blancas y mestizas que tienen alguna ascendencia afro. Además que el concepto raza, como ya hemos visto, trae una fuerte carga discriminatoria hacia los negros y probablemente todo el que pueda apartarse de esa categoría lo haga.

Por otro lado la población judía clasificada mediante la pregunta: *¿Cómo se definiría ud. desde el punto de vista religioso?*, podría estar dejando fuera a aquellos individuos que se consideran judíos laicos y que sienten su judaísmo como una cultura más que una religión. De todas maneras tendemos a pensar que la amplia mayoría de los judíos se ubicaron dentro de la categoría “judíos” ante la pregunta de la ECH, teniendo en cuenta que, según otra fuente consultada, un 85% se considera entre muy religioso (6%), bastante (14%) y algo creyente (65%).⁹

La pregunta de ascendencia está dirigida al total de la población mientras que la de religión es para mayores de 6 años. A la hora de comparar años o de unificar las bases es importante que las preguntas sean iguales. Tanto la pregunta de religión como la de ascendencia fueron formuladas de la misma manera en los 3 años referidos, únicamente varían las categorías de clasificación de la respuesta. En el año 2008 se le anexa a la pregunta sobre cuál es su ascendencia, cuál considera principal de las declaradas. La pregunta de ascendencia permite que el individuo se ubique en todas las categorías con las que se autoidentifica. La pregunta de religión permite una única respuesta.

Encuesta	Ascendencia [Respuesta Múltiple]	Religión [Respuesta Única]
ENHA 2006	¿Cree tener ascendencia...? Afro o negra Amarilla	(Para mayores de 6 años) ¿Cómo se definiría usted desde el punto de vista religioso?

⁸ 5,9% era el porcentaje de individuos que se identificaron dentro de la “raza negra” en el Módulo de Raza realizado por el INE en los años 1996 y 1997. (Bucheli, M., Cabella, W., 2007)

⁹ Porzecanski, Rafael & Berenstein, Nicole (2001). “Perfil de los egresados de la red formal de Educación Judía Uruguay”, Pincus, Uruguay.

	Blanca Indígena Otra No sabe (solo primer trimestre)	Católico Cristiano no católico Judío Umbandista u otro afroamericano Creyente en Dios sin confesión Ateo o agnóstico Otros
ECH 2007	<i>¿Cree tener ascendencia...?</i> Afro o negra Amarilla Blanca Indígena Otra	(Para mayores de 6 años) <i>¿Cómo se definiría desde el punto de vista religioso?</i> Católico Cristiano no católico Judío Umbandista u otro afroamericano Creyente en Dios sin confesión Ateo Otros
ECH 2008	<i>¿Cree tener ascendencia...?</i> Afro o Negra Asiática o Amarilla Blanca Indígena Otra <i>¿Cuál considera principal de las declaradas?</i>	(Para mayores de 6 años) <i>¿Cómo se definiría desde el punto de vista religioso?</i> Cristiano católico Cristiano no católico Judío Animista o Umbandista Creyente sólo en Dios Ateo Agnóstico Otro

Así como consideramos los beneficios de esta fuente estadística oficial debemos ser conscientes, de algunas limitaciones que la misma padece. Vale aclarar en primer lugar que las respuestas son formuladas por un miembro del hogar que responde por todos. Por lo tanto cuando decimos que las preguntas sobre ascendencia y religión son de “autoclasiación” es relativo. Se tiende a pensar que los padres suelen adjudicarles la misma ascendencia o religión que declaran ellos a sus hijos. También debe tenerse en cuenta que al tratar temas del ámbito privado, como lo es principalmente la religión, los individuos pueden sentirse cohibidos a la hora de responder, incluso por miedo a ser discriminados.

A partir de los microdatos de las encuestas de hogares se realiza mediante un análisis descriptivo una caracterización sociodemográfica y socioeconómica de los afrodescendientes y judíos, intentando

medir el nivel de bienestar alcanzado en los años 2006-08. Comparando ambas minorías entre sí y con la mayoría de la población se apunta a determinar si tienen comportamientos específicos, intentando identificar si existe o no exclusión de participación hacia ellos y en qué ámbitos se manifiesta.

Técnicas cualitativas

Para el abordaje de la *exclusión del modo de vida* se utiliza principalmente la entrevista en profundidad semi-estructurada. A partir de los discursos de los entrevistados se intenta captar sus percepciones subjetivas acerca de las posibilidades que encuentran para desarrollar su identidad cultural minoritaria en Uruguay. Se indaga sobre el significado que tiene para ellos ser judíos o afrodescendientes, en qué prácticas se manifiesta y si sienten algún tipo de privación para desarrollar libremente esta identidad. Si es así, en qué ámbitos perciben que son discriminados o excluidos. Cómo sienten que son mirados por los otros y cómo creen que incide su identidad cultural en el vínculo con el resto de la sociedad.

Se analizan también las percepciones y experiencias de los entrevistados acerca del apoyo, la confianza y las posibilidades que les da la pertenencia a alguna de las instituciones de su comunidad en el desarrollo de su identidad.

Para la selección de casos se realizó un muestreo teórico, considerando los objetivos del trabajo se utilizaron varios criterios: sexo, edad, nivel educativo y pertenencia a alguna de las instituciones de su comunidad. A partir de estas variables se consideró que podría recogerse una muestra representativa de los diferentes perfiles que componen ambas comunidades.

Se realizaron 10 entrevistas a cada comunidad alcanzando la saturación en ambas poblaciones.

Trabajo de campo

Se realizaron 20 entrevistas en octubre-noviembre de 2010. Para contactar a los entrevistados se utilizó la técnica de la bola de nieve, donde cada entrevistado facilitó el contacto con otros posibles entrevistados. Algo interesante que se dio fue que muchos entrevistados afrodescendientes me contactaron con personas judías y viceversa.

Por mi pertenencia a la comunidad judía fue mayor la cantidad de contactos que dispuse de posibles entrevistados judíos. La disposición para recibirme y realizar la entrevista fue muy buena por parte de los entrevistados de ambas comunidades. Generalmente me recibieron en sus casas, ámbitos de trabajo o en algunos casos nos encontramos en un bar.

Como se plantea anteriormente, la técnica seleccionada fue la entrevista en profundidad individual, pero por iniciativa de una de las entrevistadas judías y considerando que enriquecía el trabajo de

campo al diversificar las técnicas, una de las entrevistas fue grupal. Tenía coordinado el encuentro con una mujer judía y unos días antes me llamó y me planteó que le gustaría que la entrevistara en el marco de la reunión semanal que mantiene con su grupo de amigas que a su vez conforman la Comisión de Cultura de una de las instituciones de la comunidad (Namad). La entrevista fue realizada a la hora y en el lugar donde ya tenían previsto su encuentro de los martes. Se llevó a cabo en la casa de una de ellas, asistieron 6 de las 7 mujeres que conforman el grupo. Se realizó con total naturalidad y a partir de las preguntas que se plantearon todas se expresaron con confianza y manifestaron sus impresiones.

Es importante aclarar que me encuentro involucrada con el objeto de estudio por pertenecer a una de las dos minorías culturales elegidas. Soy hija de un matrimonio mixto, padre judío y me identifico como judía laica. Fue necesario para el desarrollo de esta investigación, sobre todo en la etapa de campo, racionalizar mi cercanía como judía para transformarlo en un beneficio más que en un obstáculo. En las entrevistas con los judíos se logró gran confianza y empatía. Encuentro que mi condición de judía permitió que los discursos fluyeran sin encontrarse en la necesidad de reparar en traducir palabras en hebreo o idish que son habituales en su vocabulario, ni en explicar determinadas costumbres conocidas por mí. También en el caso de los afrodescendientes se generó una gran comunicación y cercanía con la mayoría de los entrevistados. Por mi apellido asumían que soy judía y si no generalmente preguntaban para confirmarlo. En el momento que se los confirmaba se generaba un ambiente de mayor confianza y cercanía. Si bien somos conscientes de las grandes diferencias entre una y otra comunidad, a la hora de hablar de discriminación tanto los entrevistados judíos como los afrodescendientes se ubicaron de manera cercana y empatizaban mutuamente, dando ejemplos como: *“De hecho uno ve que judíos nunca han pasado de ciertos límites, los negros tampoco.”* –J5-

7. Conclusiones

Existe exclusión de participación hacia los afrodescendientes pero no se puede afirmar lo mismo hacia su modo de vida. No existe exclusión de participación hacia los judíos y hacia su modo de vida en general tampoco, si bien no se puede negar la discriminación existente hacia ambas comunidades.

Al estudiar a los afrodescendientes y judíos desde la perspectiva de las libertades culturales en nuestro país se observan importantes diferencias entre ambas minorías culturales. Mediante los indicadores utilizados para medir la exclusión de participación se observa prácticamente un mismo comportamiento: la mayoría de la población ubicada en una posición intermedia, los afrodescendientes ubicados por debajo y los judíos por encima. Si nos planteáramos un rango hipotético de calidad de vida en Uruguay, los afrodescendientes vendrían a representar el límite inferior y los judíos el límite superior.

Todos los indicadores socioeconómicos utilizados ubican a los afrodescendientes por debajo del promedio y muy por debajo de los judíos. Únicamente un 7% de las personas afrodescendientes llegan a la universidad y un 10% directamente no tiene instrucción. Situación que se traduce a su vez en niveles de desempleo mayores que el resto y en un alto porcentaje de trabajadores informales. El acceso a la salud también da muestra de una situación notoriamente desfavorable hacia los afrodescendientes, siendo más del 50% que se atienden en salud pública.

Cuando se compara a los afrodescendientes con la mayoría de la población se observan importantes diferencias, al compáralos con los judíos son alarmantes las brechas existentes entre los niveles de vida de ambas comunidades. Los judíos se encuentran por encima del promedio a nivel educativo, en el acceso a la salud y en los niveles y calidad del empleo. Prácticamente el 50% de los judíos alcanzan la universidad, contra un 15% que alcanza un uruguayo promedio. Su situación laboral, con menor nivel de desocupación y mayor porcentaje de aporte a caja de jubilaciones, también da muestra de sus mejores condiciones de vida. En el acceso a la salud alcanzan un 69% de atención en el sistema mutual, siendo tres veces mayor del porcentaje de afrodescendientes que acceden al mismo.

Al caracterizar ambas comunidades desde el punto de vista sociodemográfico también se observan perfiles propios. Los judíos presentan elementos típicos de poblaciones desarrolladas, altamente urbanizados con fuerte concentración en la capital, una estructura de edad envejecida y por lo tanto una fuerte carga social debido al alto porcentaje de adultos mayores. Los afrodescendientes con una mayor dispersión en el territorio, una estructura de edad joven, propia de poblaciones en plena transición demográfica y un importante nivel de dependencia debido a la gran cantidad de niños.

Con respecto al estado civil también se presentan divergencias entre las comunidades, concentrándose una alta proporción de afrodescendientes hombres y mujeres en la unión libre, mientras que los judíos de ambos sexos continúan optando por el matrimonio.

El perfil sociodemográfico de cada una de estas poblaciones nuevamente ubica a la mayoría en un lugar intermedio y a los judíos y afrodescendientes en los extremos opuestos. Los judíos con una pirámide de población típica de una situación post transicional y los afrodescendientes en plena transición, los judíos con una mayor carga de adultos mayores y los afrodescendientes de niños. Como nos referimos a subpoblaciones esta carga social es relativa, como bien sabemos no necesariamente los judíos activos se hacen cargo de los judíos dependientes y los afros de los afros. Esto sucedería únicamente en el caso hipotético que el Estado no intervenga en el gasto de las personas dependientes y las familias sean completamente endogámicas.

Por lo tanto, se puede afirmar cabalmente que hay exclusión de participación hacia los afrodescendientes y no la hay hacia los judíos. Podría concluirse afirmando que el hecho de pertenecer a una minoría cultural puede intervenir favoreciendo o perjudicando la calidad de vida de sus integrantes. Al igual que para los afrodescendientes se encuentran disminuidas las posibilidades de integración en todos los ámbitos observados, para los judíos se incrementan. Sería bueno continuar profundizando al respecto en futuras investigaciones.

No es tan sencillo de definir la existencia o ausencia de exclusión del modo de vida. Al tratarse de percepciones subjetivas de los sujetos no es fácil generalizar al respecto. Cada una de las comunidades estudiadas define su identidad cultural de forma muy diferente y por tanto el respeto y las libertades necesarias para desarrollarla pasan por canales distintos.

Los judíos definen su identidad a partir de la ascendencia y la educación, los afrodescendientes también pero hacen referencia a una mayor libertad para asumir esa identidad étnica como propia. Si bien el color de la piel no es una opción, este no tiene porque asociarse con la pertenencia a un pueblo, a una historia común, etc. Más allá de las elecciones que los individuos hagan respecto a su identidad cultural, ambas comunidades coinciden en que siempre los otros les van a adjudicar esa identidad.

Las prácticas culturales que mantienen al día de hoy una y otra minoría difieren completamente como consecuencia de sus diferentes historias, de la forma y del tiempo que pasó desde que llegaron al país y de las posibilidades que encontraron en él. Las expresiones que los afrodescendientes manifiestan como propias se dan sobre todo en el ámbito privado. La familia extendida que los afros han adoptado como estrategia de sobrevivencia ante circunstancias difíciles. El rol de la madre como sostén del hogar a todo nivel y como dueña de algunos saberes valiosos para su cultura. Y una cosmovisión particular de la vida, la salud, la enfermedad que jerarquiza el

lugar de la naturaleza y tiene prácticas con elementos de ésta. Las tres son manifestaciones difícilmente tangibles que pueden tener genes de la cultura africana pero sobre todo tienen que ver con la cultura afro uruguaya que han desarrollado en el país a partir de una larga historia de privaciones.

Las manifestaciones del judaísmo en Uruguay son más “palpables”, el o los idiomas que han logrado mantener por transmisión en el hogar, pero también porque se les permitió fundar escuelas judías desde su llegada y al día de hoy existen dos escuelas integrales en el país con preescolar, primaria y secundaria. Los ritos y festividades que tienen que ver con su cultura milenaria, marcando cada etapa trascendente de sus vidas y del calendario anual, gracias a que han podido desarrollar su gastronomía, fundar sinagogas y centros culturales. Estas prácticas se han ido adaptando con el correr de las generaciones y la integración al país. Por último, el vínculo con el estado de Israel y con la diáspora judía, ya sea mediante la prensa, internet, a través de viajes o de familiares que viven allá. Esta manifestación, si bien no es necesariamente pública, es la que genera menor aceptación por parte de la sociedad uruguaya, sobre todo sectores de izquierda que muchas veces confunden al judaísmo con el sionismo.

El lugar que cada una de estas minorías le da a su comunidad en el desarrollo de su cultura también difiere. Para los judíos no es posible ser judío en soledad, los más jóvenes establecen vínculos más informales con la comunidad que los adultos, pero todos coinciden en la centralidad de la vida comunitaria para el judaísmo. La gran variedad de instituciones que establecieron desde su llegada opera como marco de pertenencia y de sostén para mayoría de ellos, generando además una importante red de apoyo y confianza entre sus miembros que puede definirse como capital social.

Para los afrodescendientes la comunidad también cumple un rol importante, si bien no es vital en el desarrollo de su identidad como lo es para los judíos. Aquellos que pertenecen a alguna de las organizaciones sienten que es un marco fundamental desde donde luchar y reivindicar un mayor reconocimiento de su colectivo. Existe una variada gama de organizaciones afro que mediante diferentes formas intentan alcanzar un lugar más justo en la sociedad.

A partir de los acotados márgenes que se les ha dado a los afrodescendientes a lo largo de la historia para integrarse, han generado dos posibles identidades en el país.

Una más emblanquecida, manteniendo comportamientos, ideas y prácticas que la mayoría pauta como los necesarios para ser integrados propios de la cultura occidental, que por lo general les implica renegar de su identidad afro. Otra, que no siempre es por elección sino porque los otros lo determinan, es alinearse a una identidad más reactiva, de resistencia, ya sea mediante el trabajo colectivo en las organizaciones o por la militancia cotidiana intentando salirse de ese lugar de sumisión y colocarse en un lugar justo donde ser respetado y reconocido como diferente pero con

los mismos derechos que el resto. Por lo tanto, es posible ser integrado asimilándose a la mayoría blanca ó ser afrodescendiente y asumir las consecuencias de marginación que esto trae. Lo que no es posible aparentemente es ser afro-uruguayo.

De lo contrario, los judíos consideran que es lo mismo ser judío-uruguayo o uruguayo-judío, afirman que son identidades totalmente compatibles al apoyarse ambas sobre una misma matriz de valores, la convivencia fue armónica desde el inicio. El sentimiento de agradecimiento hacia Uruguay por las posibilidades que les brindó es primordial para ellos, aunque esto no quita que reconozcan que encuentran límites en el país por ser judíos. Si bien a nivel oficial no hay ningún elemento que de muestra de esto sienten discriminación en los más variados ámbitos: a nivel político, laboral, educativo.

En el ámbito donde los afrodescendientes perciben mayor exclusión es en el mercado laboral, desde que comienzan a buscar trabajo encuentran que las desventajas hacia ellos son muy grandes. En el imaginario no hay lugar para que una persona afrodescendiente ocupe un cargo destacado o llegue a ser profesional. Además de ser una percepción, la situación desfavorable a nivel laboral hacia los afrodescendientes es una realidad que se pudo ver en los datos de las Encuestas Continuas de Hogares 2006-2008 presentados. Con una tasa de desempleo cuatro puntos por encima del promedio y siete respecto a los judíos, únicamente el 1% son patronos y un 3% finaliza la universidad.

Cuando algunos pocos, con mucha voluntad personal y apoyo familiar, alcanzan puestos destacados o formación avanzada se los mira con desconfianza o se genera un “falso positivismo”, donde los demás con sorpresa resaltan qué lejos llegaron siendo negros.

Varios estudios han demostrado que en mayor o menor medida existe racismo en la sociedad uruguaya. Se puede manifestar dentro de determinadas instituciones hasta arriba del ómnibus, sin embargo cada vez es más juzgado socialmente. Lo que no implica que ya no exista racismo en Uruguay sino que se encuentra latente y generalmente se manifiesta en forma sutil: a través de gestos, actitudes, desconfianza. Para los afrodescendientes el racismo sutil suele ser más doloroso que el explícito porque es difícilmente abordable.

Judíos y afrodescendiente cargan con estereotipos y estigmas que les son adjudicados por los demás. Los afrodescendientes, identificados por el color de su piel, se encuentran fuertemente determinados por las categorías en que son ubicados (prostituta, ladrón, drogadicto, alcohólico, vago) coartando sus libertades tanto a nivel cotidiano como en momentos más decisivos de sus vidas-a la hora de conseguir trabajo, de formar una pareja-. Los judíos, reconocidos por sus apellidos, también se sienten coartados al ser asociados con cosas negativas (amarretes, millonarios, capitalistas). Sin embargo a diferencia de los afrodescendientes, estos estereotipos no trascienden

del malestar que les puede causar a los judíos en el momento en que son agredidos y los judíos además corren con la ventaja del parecido físico al de la gran mayoría de los uruguayos descendientes de europeos, teniendo la chance de revelar su identidad o no.

Este trabajo intenta iluminar dos de las minorías culturales que componen nuestra sociedad desde la perspectiva de las libertades culturales. Por diferenciarse en el sentido que le dan sus identidades, en las expresiones culturales que mantienen, en la centralidad que les dan a sus comunidades, en las posibilidades de integración, así como por experimentar privaciones de diferente tipo e intensidad las exclusiones culturales vividas por los judíos y afrodescendientes difieren en su mayoría aunque en algunos puntos se encuentran.

Mientras que parte de la vivencia de integración de los judíos en el país daría cuenta de un Estado que podría asemejarse al multiculturalista, la de los afrodescendientes se aproxima claramente a un Estado asimilacionista y represor. Uruguay apostó en su momento a un modelo de Estado-nación asimilacionista y ambas comunidades lo padecen en varios aspectos, pero algo que las dos consideran sumamente injusto y representativo es el ser invisibilizados en los relatos de la historia nacional. Aún las minorías culturales no son incluidas como parte de la historia y de la identidad uruguaya, será posible que nuestro país adopte el modelo multiculturalista, ofreciéndoles oportunidades a todas las comunidades que conviven en él.

No es posible afirmar si las comunidades culturales en Uruguay son o no excluidas, mediante el estudio de los afrodescendientes y judíos se puede dar cuenta de un caso más cercano a la exclusión y otro a la inclusión, siendo probablemente grande la diversidad de exclusiones existentes entre estos dos extremos, vividas por los armenios, rusos, árabes, libaneses, peruanos, etc. Sería interesante continuar profundizando con estudios focalizados en las posibilidades y privaciones que las comunidades culturales experimentan en nuestro país, indagando si la pertenencia a una determinada minoría puede intervenir aumentando o disminuyendo el bienestar de los individuos.

8. Bibliografía

- Arocena, Felipe (2006). "*Multiculturalismo, mestizaje y nacionalidad. Un estudio comparado sobre Brasil, Bolivia y Perú*"; en *El Uruguay desde la sociología IV*, Universidad de la República, Montevideo.
- Arocena, Felipe y Aguiar, Sebastián, eds. (2007). "*Multiculturalismo en Uruguay*", Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Trilce.
- Arocena, Felipe (2009). "La contribución de los inmigrantes al Uruguay", en *Papeles del CEIC*, Universidad del País Vasco.
- Arocena, Felipe (2011). "La resistencia del judío. La obra de José Gurvich y el multiculturalismo en Uruguay", en Alicia Haber: Gurvich. *Viajes por el tiempo judío*, Museo Gurvich, Montevideo.
- Arocena, Felipe (2011). "Los derechos culturales y la construcción de democracias multiculturales", en *El Uruguay desde la sociología*, Universidad de la República, Montevideo.
- Bauman, Zygmunt (2003). "*Comunidad, En busca de seguridad en un mundo hostil*", Siglo XXI, Madrid.
- Bauman, Zygmunt (2005). "*Identidad*", Losada, Buenos Aires.
- Baumann, Gerd (2001) "*El enigma Multicultural. Un replanteamiento de las identidades nacionales, étnicas y religiosas*", Paidós, España.
- Benedict, Ruth (1971). "*El hombre y la cultura*", Centro editor de América Latina, Buenos Aires.
- Berger, Peter, L. y Luckmann, Thomas (1995) "*La construcción social de la realidad*", Amorrortu, Buenos Aires.
- Bericat, Eduardo (1998) *La investigación de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida*, Ariel S.A., Barcelona.
- Bikhu, Parekh (2000). "*Repensando el Multiculturalismo*", Macmillan Press, Ltd., Madrid.
- Bucheli, Marisa y Cabella, Wanda (2007). "*Perfil demográfico y socioeconómico de la población uruguaya según su ascendencia racial*", Disponible en: <http://www.ine.gub.uy>
- Daynes, Sara y Lee Orville (2008). "*Desire for race*", Cambridge University Press, New York.
- Geertz, Clifford (1990). "*La interpretación de las culturas*", Gedisa, España.
- Goldstein, Eduardo (2009) "*La discriminación racial, por origen nacional y etnia en las relaciones laborales*", Fundación de Cultura Universitaria, Uruguay.
- Hanquinet, Laurie (et.al) (2006) "*Preparatory study for survey and quantitative research on ethnic minority groups in Belgium*"
- Jameson, Fredric y Žižek, Slavoj (2005). "*Estudios culturales. Reflexiones sobre el Multiculturalismo*", Ediciones Paidós, Buenos Aires.
- Kiksborg, Bernardo & Tomassini, L. (2000). "*Capital Social y Cultura: Claves estratégicas para el Desarrollo*", Banco Interamericano de Desarrollo, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Kiksborg, Bernardo (2006). "*Más ética más desarrollo*", Temas Grupo Editorial, Buenos Aires.

- Lévi-Strauss, Claude (2000). *“Raza y Cultura”*, Ediciones Cátedra, Madrid-España.
- Pellegrino, Adela (2010). *“La población de Uruguay. Breve caracterización demográfica”*, UNFPA, Montevideo.
- PNUD (2004). *“La libertad cultural en el mundo diverso de hoy. Informe sobre Desarrollo Humano”*, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Ediciones Mundi-Prensa.
- PNUD (2005). *Informe de Desarrollo Humano en Uruguay 2005, Uruguay hacia una estrategia de desarrollo basada en el conocimiento*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD, 2005. Disponible en: www.undp.org.uy.
- Porzecanski, Rafael y Berenstein, Nicole (2001). *“Perfil de los egresados de la red formal de Educación Judía Uruguaya”*, Pincus, Uruguay.
- Porzecanski, Teresa (2005) en Caetano, G. *“20 años de Democracia. Uruguay 1985-2005: Miradas Múltiples”*, Santillana, Montevideo.
- Porzecanski, Teresa & Santos, Beatriz (1994). *“Historias de vida: negros en el Uruguay”*, Ediciones Epal, Uruguay.
- Rudolf, Susana (s. f.). *“Apuntes metodológicos para el abordaje de la investigación de temas étnicos en la Universidad”*, Disponible en: http://www.liberaccion.org/Joomla/index.php?option=com_content&task=view&id=385&Itemid=28&limit=1&limitstart=2
- Said, Edward (2005). *“Cultura, identidad e historia”*, en Schroder, Gerhardt y Breuniniger, Helga (Comp) *Teoría de la cultura. Un mapa de la cuestión*, F.C.E., México.
- Sartori, Giovanni (2001). *“La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y Extranjeros”*, Editorial Taurus, Madrid.
- Scuro Somma, Lucía (coord.) (2008) *“Población Afrodescendientes y desigualdades étnico-raciales en Uruguay”*, PNUD, Uruguay.
- Sen, Amartya (1989). *“Sobre ética y economía”*, Alianza Editorial, Madrid.
- Sen, Amartya (2000). *“Desarrollo y Libertad”*, Planeta, Buenos Aires.
- Sen Amartya & Kliksebrg, Bernardo (2007). *“Primero la gente”*, Deusto, Barcelona.